



9 El bono demográfico en los países centroamericanos

MANUEL ANTONIO FLORES FONSECA*

RESUMEN. La transición demográfica como teoría que explica los cambios demográficos sigue vigente en la región Centroamericana, donde los países transitan en diferentes estadios por las consecuencias de los descensos no sincronizados de la fecundidad y mortalidad que explican el aumento de la población y las transformaciones en las estructuras por edad, que conducen a descensos en las relaciones de dependencia demográfica (poblaciones dependientes entre potencialmente activos) a valores nunca vistos en la historia, proporcionando una oportunidad para el crecimiento de la economía, denominada bono demográfico. El artículo incluye un repaso de las principales tendencias demográficas experimentadas por los países centroamericanos en las últimas décadas, donde los cuatro ubicados en la parte norte tienen un estadio relativamente similar en la clasificación según las etapas de la transición demográfica, mientras los ubicados en el sur tienen una posición más avanzada en el proceso. A su vez se analizan los cambios surgidos en los indicadores demográficos, el aumento de la población, el crecimiento y los cambios en las estructuras etarias, como en las relaciones de dependencia y el umbral del bono demográfico en cada país. Seguidamente se analiza como los cambios demográficos influyen en el crecimiento económico, tomando en cuenta las poblaciones productoras y consumidoras en la tasa de dependencia económica. En el análisis se utilizará el banco de datos de población y las proyecciones de población de cada país que construye el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) y la División de Población de Naciones Unidas.

Palabras clave: Transición demográfica, bono demográfico, población.

ABSTRACT. The demographic transition theory as explaining demographic change continues in the region, where the Central American countries move in different stages of the consequences of non-synchronized declines in fertility and mortality that explain the increase in population and changes in the structures age, leading to declines in demographic dependency ratios (dependent populations between potentially active) values never before seen in history, providing an opportunity for economic growth, called demographic dividend. The test includes a review of the main demographic trends on the Central American countries in recent decades, where the four located in the northern part have a similar stage in the classification according to the stages of the demographic transition, while those in the south have a more advanced position in the process. In turn, the changes made in demographic indicators are analyzed, increasing population growth and changes in age structures, such as dependency ratios and the threshold of the dividend in each country. Then analyzes how demographic changes affect economic growth, taking into account the producer and consumer populations in the economic dependency ratio. In analyzing the database population and the projected population of each country building Latin American Demographic Centre (CELADE) and the Population Division of the United Nations will be used.

Keywords: Demographic Transition, Bonus Demographic, Population.

I. Introducción

La transición demográfica como teoría explicativa de los cambios que se producen en la población a través del tiempo continúa vigente, aun cuando han surgido refutaciones e incluso otras teorías que tratan de explicar las transformaciones.

Explica la teoría de la transición demográfica que a través del tiempo se producen cambios de altas a bajas

tasas de mortalidad y fecundidad producto de la modernización de la sociedad.

Estos cambios en los descensos de la mortalidad primero que la fecundidad produjo desequilibrios que determinaron el crecimiento acelerado de la población. En la región alcanzó para algunos países centroamericanos tasas elevadas de crecimiento, (superiores al 3%) que llevaron al incremento de los volúmenes de población. Sin embargo, al mismo tiempo se estaban produciendo

Recibido: agosto 2014/Aceptado y versión final septiembre 2014

* Master en Población y Desarrollo. Docente Investigador del Instituto de Investigación de Estudios Económicos y Sociales, UNAH.

cambios en la estructura etaria de la población, visibles en los cambios de las pirámides poblacionales que pasaron de expansivas a constrictivas que continúan en el proceso. A su vez han ocurrido cambios en los indicadores de estructura, especialmente en las relaciones de dependencia, que desde la segunda mitad de siglo pasado vienen en descenso, de valores elevados generados por el número de niños dependientes que cambian por el descenso de la fecundidad y conducen a valores mínimos en la dependencia por varias décadas que son beneficiosos desde el punto demográfico para contribuir con la economía. En las transformaciones etarias se producen altos niveles de poblaciones en edad de trabajar que originan una fuerza laboral significativa motor económico de las sociedades, siempre y cuando se inserte en el mundo del trabajo con calidad y con las competencias necesarias de competitividad. Transcurrido el tiempo las relaciones de dependencia aumentarán por el envejecimiento de la población, planteando otros escenarios demográficos.

Es de hacer notar, que en la franja angosta de Centroamérica donde se ubican seis países tienen una historia común, características físicas y geográficas, una sola lengua, tradiciones similares, estructuras sociales y económicas, en los comportamientos demográficos se perciben dos grupos generales con características generales homogéneas, los cuatro del norte (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua) y los dos del sur (Costa Rica y Panamá), pero todos están insertos en los cambios generados en la transición demográfica en diversos niveles.¹ Estudios demográficos regionales en América Latina clasifican a Costa Rica como un país en Transición Demográfica Avanzada; El Salvador, Panamá, Honduras y Nicaragua en Transición Demográfica Plena y a Guatemala en Transición Demográfica Moderada (Saad, Miller, Martínez, & Holz, Juventud y Bono Demográfico en Iberoamérica, 2009).

El objetivo general de este trabajo es presentar las principales tendencias demográficas de la región centroamericana en el marco de la teoría de la transición demográfica y de las transformaciones que se generan en un panorama de largo plazo.

II. Antecedentes generales de Centroamérica

La región centroamericana ubicada en la parte central del continente americano es una angosta porción de territorio de 523 mil kilómetros cuadrados compuesta por siete países, Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Aunque Belice hasta hace poco territorio dependiente de Inglaterra, este inserto en la porción continental es miembro de la Mancomunidad Británica de Naciones (en inglés, Commonwealth of Nations) y Caribbean Community (CARICOM) que hace su relación más fluida con las naciones del caribe.

La mayoría del territorio centroamericano en la época prehispánica fue parte de la civilización mesoamericana cuyas culturas comerciaban en toda la región con el norte y Suramérica. Con el descubrimiento del nuevo mundo en 1492 y de la región en 1502 siguió la conquista y colonización de parte de España. Desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX la región fue parte del dominio español a través de la Capitanía General, con sede en Antigua y después en la ciudad de Guatemala. A partir de principios del siglo XIX algunas de las provincias se declaran independientes, pero hasta 1821 se obtienen de la independencia de las cinco provincias de países de Centroamérica, que eran parte de la Capitanía General de Guatemala dando lugar al nacimiento de las repúblicas, aunque seguidamente se llevaron a cabo anexiones e intentos de conformación de una sola

1. CEPAL-CELADE ha clasificado la ubicación de los países de América Latina en la transición demográfica en cuatro etapas de acuerdo a sus niveles de fecundidad y de esperanza de vida: la primera llamada *Muy Avanzada* está Cuba, en la *Avanzada* están Argentina y Uruguay en el primer subgrupo y Chile en el segundo, mientras Brasil, Colombia, Costa Rica y México en el tercer subgrupo. En la etapa de *Plena Transición* hay dos subgrupos, en el primero está Ecuador, El Salvador Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela, en el segundo está Honduras, Nicaragua y Paraguay. Bolivia, Haití y Guatemala se encuentran en la etapa de *Transición Moderada*.

nación, lo mismo que enfrentamientos bélicos generados del ambiente político.

Las naciones centroamericanas como tales en el siglo XIX son territorios conformados por estructuras político administrativas distintivas y que se basan de una economía ligada a la explotación del sector agro extractivo, generalmente productos primarios, cuya diversificación ocurre hasta el siglo pasado con la introducción de otros productos agropecuarios y pesqueros para la exportación (café, banano, azúcar de caña, carne bovina, aceite de palma, pescados y camarones y otros), los extractivos como los minerales, manufactureros como los textiles y otros rubros económicos como el turismo.

La construcción de los estados modernos en Centroamérica data de los años cincuenta, lo mismo que el desarrollo de una mayor infraestructura sanitaria, educativa, vial y de los demás aspectos de la sociedad. En los años sesenta, sobresale el nacimiento del Mercado Común Centroamericano (MCCA), iniciativa comercial de gran envergadura regional de sustitución de importaciones que es afectado por las tensiones políticas y el conflicto entre El Salvador y Honduras, los conflictos armados en Nicaragua e inestabilidad política de gobiernos autoritarios en El Salvador, Honduras y Nicaragua.

La década de los ochentas la región es caracterizada por el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, en algunos países la vuelta a la democracia con la participación electoral, la crisis de la deuda, la reducción del comercio, la agudización de la crisis económica, la continuación de la violencia por los conflictos armados en Guatemala, Nicaragua y El Salvador y el recrudecimiento de la guerra fría en la región, que a su vez genera traslados forzosos y el inicio de la profundización de la emigración internacional principalmente extra-regional a los Estados Unidos de América (INTAL, 2010).

Los noventa significan la profundización del neoliberalismo, la liberación de mercados, los efectos de las crisis económicas y visibilización de la pobreza y la desigualdad y la culminación de los procesos de paz en Centroamérica. A su vez la región es azotada cíclicamente por desastres naturales como sismos, terremotos, erupciones, inunda-

ciones, deslizamientos, huracanes que producen víctimas y pérdidas económicas de gran magnitud.

El nuevo milenio significa para la región la profundización de sociedades imbuidas en fenómenos como la violencia, la proliferación de grupos irregulares (delinquentes, maras y pandillas), narcotráfico y crimen organizado, deterioro del Estado de bienestar y su acelerada privatización, diversificación económica, Tratados de Libre Comercio, avance del neoliberalismo y de la globalización, crisis políticas y golpe de estado, disminución de la pobreza, persistencia de la desigualdad y la profundización de cambios demográficos.

III. Metodología y fuente de datos

El artículo pretende describir un panorama global de las tendencias demográficas de los países que conforman Centroamérica, derivadas de los principales cambios explicados en la Transición Demográfica y que llevan a transformaciones de la sociedad. Partiendo de una delimitación temporal basada en el comportamiento de los principales indicadores de la población de los últimos sesenta años para llegar a una situación actual y en perspectiva que transformaciones se avizora que ocurrirán en todo el presente siglo.

Es un trabajo descriptivo que aspira a visibilizar los cambios demográficos en la región, especialmente los derivados de la transición demográfica y de bono demográfico como fenómeno relevante, que impone desafíos para su aprovechamiento en cada sociedad. Además incluye el estudio de las principales variables demográficas (fecundidad, mortalidad y migración), el volumen, estructura etaria, relaciones de dependencia, grupos etarios especiales, etc.

Para este menester se utilizaron los datos demográficos contenidos en las publicaciones del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) que desde su creación a través del tiempo ha recopilado, ajustado, analizado y modelado la información de las poblaciones de cada uno de los países de América Latina y el Caribe, entre ellos los países de Centroamérica (se excluye Be-

lice)², para incrementar el conocimiento científico de la información regional. Específicamente se uso como fuente de datos principal los contenidos en las proyecciones de países de América Latina, que contiene detalladamente indicadores regionales y por cada país de los temas de población, envejecimiento, área de residencia y población económicamente activa (CEPAL, 2014).

IV. Discusión de resultados

4.1. Tendencias demográficas de Centroamérica

4.1.1. Tamaño y crecimiento.

La población de Centroamérica en los últimos sesenta años registro un aumento sin precedentes en su tamaño, de 9.9 millones en la mitad del siglo anterior alcanza los 42.3 millones al final de la década anterior, un aumento de más de cuatro veces (32.4 millones) del tamaño que tenía a inicios de la década del cincuenta. Todos los países de la región contribuyeron a ese aumento de personas, especialmente Guatemala y Honduras, incluso también todos aumentaron su peso del total, a excepción de El Salvador.

Este aumento poblacional hay que enmarcarlo en la transición demográfica, que produjo el descenso de la mortalidad antes que la fecundidad, desde antes de los años cincuenta, mientras que la última su descenso fue generalmente tardío y lento, teniendo en cuenta siempre las diferencias entre países de la región. La brecha entre la mortalidad y la fecundidad se amplía y se traduce en altas tasas de crecimiento demográfico natural en la región y entre países, que incluso se elevan en las dos primeras décadas del periodo de estudio, superiores al 3%, para luego tener la tendencia hacia el descenso, aunque algunos países como Honduras, Nicaragua y Guatemala las mantuvieron elevadas unas décadas más (Panamá, El Salvador y principalmente Costa Rica desde los años setenta vienen reduciendo su tasas de crecimiento natural). En las tasas de crecimiento total en la región se

agrega el comportamiento de la migración, especialmente de la emigración que ha tenido un impacto muy fuerte en países como El Salvador y Nicaragua, que se desprenden de los conflictos armados en la región en las décadas de los setenta y ochenta. Más recientemente la emigración tiene impacto en Guatemala y Honduras, mientras en Costa Rica y Panamá más bien resultan países atractivos desde el punto de vista migratorio.

4.1.2. Estructura por edad y sexo.

En Centroamérica los esfuerzos para incidir en la dinámica demográfica se han orientado en las acciones de políticas públicas, primeramente encaminadas hacia la reducción de la mortalidad y después de la fecundidad, ya que el interés se enfocó en las demandas sociales y económicas generadas del incremento del volumen de las personas y todavía se mantienen, sin embargo, las transformaciones en la estructura por edad no han sido consideradas como elementos sensibles de cambio demográfico sino recientemente. Sólo en los países de mayor avance en el proceso de la transición demográfica como Costa Rica y Panamá demostraron interés en los cambios demográficos, principalmente asociados al bono demográfico y el envejecimiento, aparte de contar con una masa crítica consolidada en materia demográfica que apoya con la investigación al Estado.

Las transformaciones de la estructura etaria llevó en los últimos sesenta años a procesos de ampliación de las poblaciones de grupos de edad de la base piramidal, que ocurrieron entre los años cincuenta a setenta, para luego consecuentemente con la reducción de la fecundidad tender a su reducción desde los años setenta hasta la actualidad, llevando a una pirámide poblacional con una tendencia constrictiva, principalmente visible en las edades menores de quince años.

Durante el periodo de estudio en retrospectiva el índice de masculinidad tiende al descenso, asimismo un descenso y aumento de la edad mediana de la población

2. Se excluye en este trabajo Belice, ya que sus estimaciones y proyecciones de los países del Caribe de habla inglesa son elaboradas por la División de Población de las Naciones Unidas. (<http://www.un.org/esa/population/unpop.htm>)

y la relación de dependencia total aumenta y después disminuye, aunque los países más avanzados en la transición demográfica de la región, como Costa Rica y Panamá la iniciaron unas décadas de tiempo atrás que los demás países de la región. El índice de envejecimiento tiene un comportamiento que indica que en los años sesenta y setenta llegó a sus niveles más bajos para de allí empezar su tendencia al incremento debido al cambio de estructura por edad que está en proceso.

4.1.2. Fecundidad y mortalidad.

En las variables centrales de la transición demográfica las tendencias en la región describen descensos tanto de la mortalidad como de la fecundidad a nivel general, aunque algunos países como Costa Rica y Panamá iniciaron ese proceso antes que el resto de los países centroamericanos. En el primer caso, los descensos de la mortalidad surgen a raíz de las mejoras de los sistemas de salud, infraestructura sanitaria, sistemas de eliminación de excretas, mayor número de recursos humanos médicos y de la introducción de medicamentos de bajo costo que en suma llevan a un mayor acceso a la salud por la población. La reducción de la mortalidad fue favorecida por la estructura joven de la población, ya que las principales acciones se enfocaron en los primeros grupos de edad donde las enfermedades prevenibles fueron objeto de la atención de los sistemas de salud (mortalidad infantil y de la niñez). Teniendo en cuenta que en la actualidad ya se perciben en algunos países de la región la importancia de las edades avanzadas donde los efectos de la mortalidad son palpables por el cambio de estructura por edades. En los años ochenta los conflictos armados tuvieron impacto en la mortalidad de El Salvador y Nicaragua.

En la fecundidad las reducciones ocurrieron después que la mortalidad, incluso algunos países incrementa sus tasas brutas de natalidad al inicio del periodo de estudio para después entrar en la tendencia del descenso que continúa en la actualidad. Panamá y Costa Rica empezaron sus descensos primero y de niveles menores y los ubicaron en la vanguardia, mientras en Guatemala y Honduras sus descensos en este indicador han sido

tardíos. En el indicador insigne de la variable, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) todos los países de la región arrastran descensos en el indicador desde las décadas del cincuenta y sesenta, con valores incluso superiores a seis y siete hijos por mujer, para en la actualidad en Costa Rica y El Salvador estar en la línea de reemplazo. Guatemala y Honduras aunque han logrado grandes descensos todavía sus valores son elevados en el contexto regional (alrededor de 3 hijos por mujer). Las poblaciones femeninas en edades reproductivas son elevadas en la región como potenciales productoras de nacimientos (entre 45% y 52% del total de mujeres), su efectividad depende del acceso a la planificación familiar.

4.1.3. Migración

La migración interna siempre ha estado presente en el área centroamericana a través del tiempo, generalmente en la búsqueda de oportunidades en otras zonas de los países, aunque algunas veces no de manera voluntaria, sino por los desplazamientos debido a los conflictos armados y a los desastres naturales. Al mismo tiempo es inobjetable que ha contribuido a la configuración de la distribución espacial de la población en los países, especialmente aquella que permitió colonizar las zonas de frontera agrícola, de territorios dedicados a la producción agrícola y ganadera, de atracción de las ciudades capitales (metrópolis) y de ciudades intermedias dedicadas a la fabricación manufacturera, portuaria, turística o cercanas a zonas de producción agrícola.

Las estimaciones de los migrantes internos en los países centroamericanos han sido realizadas por el (CELADE) a nivel de División Administrativa Mayor (DAM) que es departamento y Provincia en la región, y a nivel de División Administrativa Menor (DAME) que es Municipio y Cantón, tanto para la migración de toda la vida y la reciente, con los datos censales alrededor de la década del dos mil. Las proporciones de migrantes internos absolutos a nivel de DAM están en un rango entre 20.2% en Costa Rica y 14.7% en Nicaragua, asimismo en la migración reciente se ubica entre 6.2% en Panamá y 3.5% en Nicaragua. En el caso del nivel de DAME las

proporciones de migrantes absolutos se ubican entre 34.4% en Costa Rica y 19.4% en Nicaragua, mientras en los migrantes recientes las proporciones está entre 12.3% en Panamá y 5.2% en Nicaragua. En Centroamérica resulta llamativo los niveles de proporción de migrantes absolutos y recientes de Nicaragua y Honduras teniendo en cuenta su pequeña extensión y la cantidad de departamentos con que cuentan. Ocurre similar comportamiento con las proporciones de migrantes recientes a nivel de DAM y DAME en los países mencionados y la explicación estaría en los niveles de pobreza que incide en la capacidad para solventar los traslados y produciría menos desplazamientos (Rodríguez Vignoli, 2004). Aún con todo las poblaciones de los países de Centroamérica la mayor parte generalmente reside en la DAM e incluso en la DAME en que nació y los niveles más elevados de proporción de migrantes están influenciados por los niveles de pobreza de las poblaciones de los países, siendo más elevados en Costa Rica y Panamá y menores en Nicaragua y Honduras.

La región también ha estado inmersa en el fenómeno migratorio internacional en el periodo estudiado, convirtiéndose a través del tiempo en expulsora de población, esto debido a varios factores entre ellos los generados de los conflictos armados, las crisis económicas, los desastres naturales y en los últimos años por la violencia. Si bien es cierto, El Salvador y Guatemala fueron los primeros en el proceso emigratorio principalmente hacia los Estados Unidos de América, después se agregó Nicaragua³ y por último Honduras. Costa Rica y Panamá actualmente tienen un comportamiento inverso, donde prima la inmigración, siendo atractivos como destinos en la región.

Actualmente los países del triángulo norte de Centroamérica generan los mayores flujos migratorios hacia los Estados Unidos de América, en orden El Salvador,

Guatemala y Honduras⁴, incluso niños no acompañados⁵, estos países contribuyen con alrededor del 85% de la población de origen hispano centroamericano residente en ese destino (4 de 4.7 millones de personas en el 2012). De la población de origen hispano de la región centroamericana los de Costa Rica y Panamá tienen un mayor porcentaje de declaración de haber nacido en los Estados Unidos de América con respecto a los demás países.

4.1.4. Distribución espacial de la población.

La distribución de la población en el territorio Centroamericano sigue el patrón de asentamientos humanos orientado hacia el centro-sur, patrón heredado desde tiempos precolombinos y que después fue fortalecido por los españoles. Se ubican las ciudades capitales de los países que albergan grandes concentraciones unipolares de las poblaciones formando áreas metropolitanas de alta densidad demográfica, solo Honduras tiene una concentración bipolar conformada por Tegucigalpa (capital) y San Pedro Sula (industrial).

En Centroamérica, se distingue un área de alta densidad de población en Guatemala y El Salvador cuyos centros principales son interiores, siendo esta densidad muy superior a los demás países de la región, la primera influenciada por su tamaño de población y la segunda por su extensión territorial.

La región ha tenido una creciente urbanización principalmente desde los años setenta, cuando giraba alrededor del 38% la población urbana para alcanzar en el 2010, el 68%. Es necesario acotar, que hay países donde el nivel de urbanización es más alto como Costa Rica y Panamá que tienen más de dos tercios de la población considerada urbana, mientras Guatemala, Nicaragua y principalmente Honduras tienen niveles de urbanización menores. En el caso de Guatemala y Honduras tienen un porcentaje menor de población que vive en ciudades de

3. En la migración Nicaragüense no solo se produce hacia los Estados Unidos de América, sino para Costa Rica, país que absorbe importantes flujos de migrantes.

4. Reportan también el mayor número de deportaciones desde los Estados Unidos de América y México.

5. Incluso en los últimos meses (octubre 2013 a mayo 2014) han generado un flujo de migrantes niños y adolescentes (0 a 17 años) que viajan no acompañados, que ha sido detenido por las autoridades estadounidenses al cruzar las fronteras para cruzar a ese país, procedentes de Guatemala 11,479 niños, El Salvador 9,850 y Honduras 13,282 niños. (Wóla, 2014. La otra frontera-México, Seguridad, Migraciones y Crisis Humanitaria en los límites de C.A.)

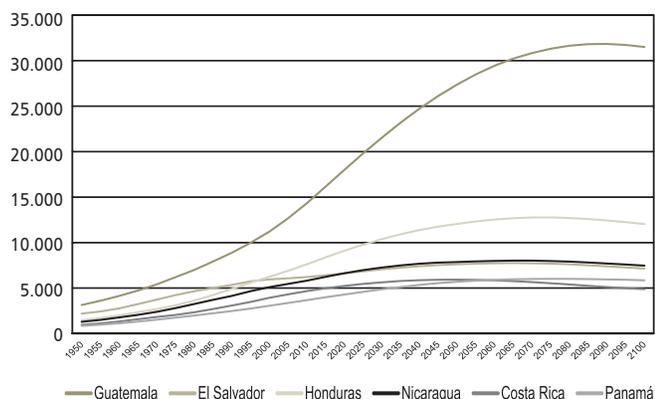
más de veinte mil habitantes e incluso en este último el índice de primacía⁶ es el menor de la región.

4.2. Perspectivas demográficas de Centroamérica.

4.2.1. Tendencias en el volumen y crecimiento.

La población Centroamericana en el futuro continuará aumentando en efectivos, de 42 millones en el 2010 alcanzará su cumbre en el 2075 cuando alcance los 71.2 millones, para luego mostrar la tendencia al descenso lentamente. Este incremento demográfico estará determinado por la contribución de Guatemala y Honduras que en largo plazo aportarán más del 70% del total, el primero alrededor del 45% y el segundo el 15%. Por lo anterior, estos dos países se convierten en los países prioritarios desde el punto de vista demográfico como contribuyentes al aumento de la población regional (Gráfico 1).

Gráfico 1. CA: Población total según país, 1950-2100 Guatemala

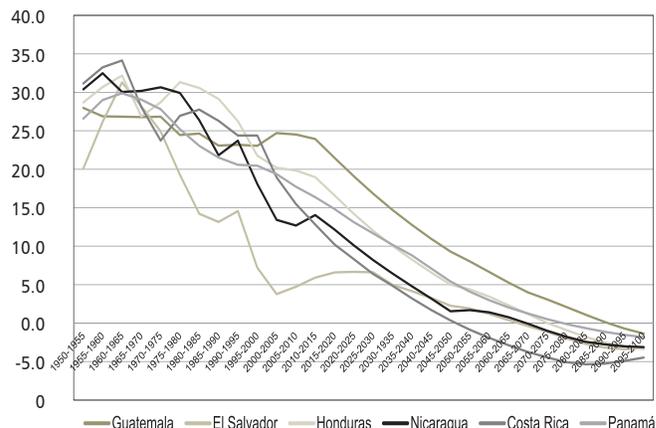


Fuente: Elaboración propia en base a datos de CELADE, América Latina: Estimaciones y Proyecciones de Población a Largo Plazo 1950-2100, Revisión 2012.

El crecimiento demográfico total de la región en el quinquenio 2005-2010 estaba determinado por las tasas más altas de Guatemala y Honduras, ya que los demás países sus tasas eran mucho más bajas, incluso El Salvador crece muy poco en su dinámica por efecto de la emigración. Una visión prospectiva, indica que aunque

la tendencia al descenso del crecimiento, algunos países como Costa Rica tendrán tasas negativas a partir de la mitad de la actual centuria y más a largo plazo todos los demás (Gráfico 2).

Gráfico 2. CA: Tasas de crecimiento total según países, 1950-2100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CELADE, América Latina: Estimaciones y Proyecciones de Población a Largo Plazo 1950-2100, Revisión 2012.

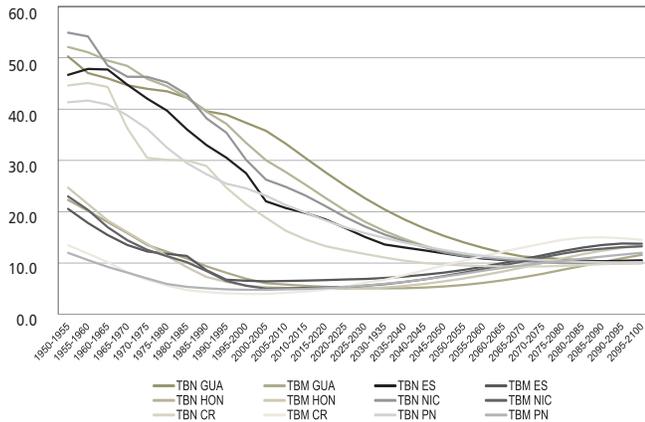
4.2.2. Descensos de la fecundidad y la mortalidad.

En Centroamérica todos los países están en el proceso de la transición demográfica evidenciando los cambios de altas a bajas tasas de fecundidad y mortalidad producto de la modernización. Las reducciones de ambas variables no han sido simultáneas, la mortalidad antecedió al descenso de la fecundidad lo que ha incidido en el aumento y crecimiento de la población que continuará en la región hasta el largo plazo y a la vez los cambios en la estructura por edad (Gráfico 3).

La mortalidad general (medido por las TBM) en el corto plazo homogeniza sus valores en los países de la región, pero por efecto de las estructura por edades tendera hacia incrementos. Aunque hay que dejar claro que los principales indicadores de la mortalidad como la mortalidad infantil, niñez, materna continuaran descendiendo, aunque a menor ritmo, por las mejoras sanitarias y consecuentemente la esperanza de vida

6. El índice de primacía es una medida útil para estudiar variaciones en la importancia relativa de la ciudad más populosa de un país en relación con tres ciudades que le siguen en cantidad de habitantes.

Gráfico 3. CA: Tasas brutas de natalidad y mortalidad según países, 1950-2100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CELADE, América Latina: Estimaciones y Proyecciones de Población a Largo Plazo 1950-2100, Revisión 2012.

incrementará, llegando en el mediano plazo a superar los ochenta años.

En la fecundidad continuarán los descensos de los principales indicadores, a nivel de las tasas brutas de la fecundidad de los países se homogenizarán hasta el largo plazo. En el indicador emblemático la Tasa Global de Fecundidad (TGF) alcanzarán sus niveles de reemplazo en la primera mitad del siglo y continuará en niveles bajos, aunque es de mencionar que Costa Rica y El Salvador actualmente tienen valores menores del reemplazo. Guatemala y Honduras tienen los niveles más altos de fecundidad y también generarán los niveles más elevados de nacimientos en la región (más del 60% de Centroamérica). Las mujeres en edad fértil en la región ya superan la mitad del total de las mujeres y en el corto y mediano plazo incrementarán su representatividad para finalmente llegar en el largo plazo a un tercio del total de mujeres.

La intercepción de la mortalidad y de fecundidad (en las tasas brutas⁷) se produce en la segunda mitad del siglo, especialmente entre 2065-2080, la excepción de Costa Rica que ocurre en la mitad y Guatemala al final de la centuria.

7. No hay que olvidar que en los niveles de las Tasas Brutas de Mortalidad y las Tasas Brutas de Natalidad no está introducido el efecto de la estructura por edad, que dificulta su comparación con otras poblaciones.

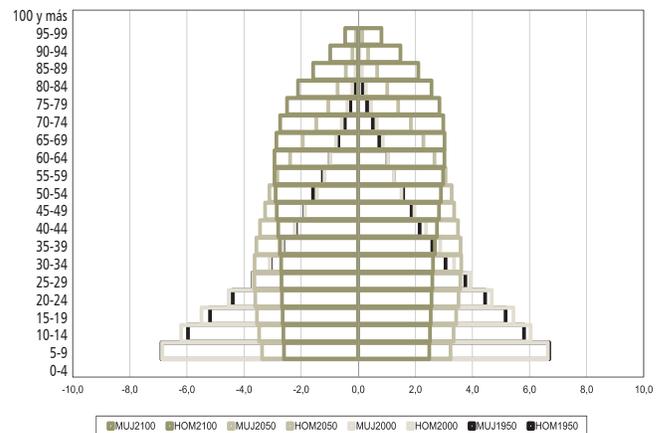
8. Población dependientes; de menores de quince años (0-15 años) y mayores de sesenta y cinco (65 años y más) y potencialmente productivas (15-64 años).

4.2.3. Cambios en la estructura por edades.

La estructura por edad de la población Centroamericana sufrirá grandes transformaciones en el presente siglo será testigo del cambio de una estructura por edades joven a una envejecida. De una pirámide de población expansiva pasará a una constrictiva, de estructuras demográficas que prima el peso de las primeras edades, producto de reducción de la mortalidad y después de la fecundidad, pasará en el mediano plazo a un estadio donde las edades centrales (juventud y adultos jóvenes) adquieren pesos significativos, para en el largo plazo en las edades superiores, donde se ubican los adultos, pre-jubilados y adultos mayores (Gráfico 4).

Todos los países de la región están inmersos en las transformaciones de la estructura poblacional, aunque Costa Rica y Panamá los cambios han sido más visibles ya que en el proceso de la transición demográfica su ubicación es más avanzada (Anexo 1).

Gráfico 4. CA: Pirámides de población 1950-2100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CELADE, América Latina: Estimaciones y Proyecciones de Población a Largo Plazo 1950-2100, Revisión 2012.

Por grandes grupos de edad⁸ la población de la región experimentará grandes cambios en prospectiva, la población en edades potencialmente activas alcanzará valores

como nunca en la historia demográfica de Centroamérica hasta el mediano plazo (2055), esto significa desafíos y oportunidades demográficas que pueden contribuir al crecimiento económico. Guatemala y Honduras serán los grandes aportantes de poblaciones activas en la región, alrededor de un tercio del total. La población del grupo de la niñez en el corto plazo está llegando su cúspide para tender al descenso, donde la fecundidad ha jugado un papel fundamental. La población adulta mayor viene en aumento en todo el periodo de estudio, es la que más crece y llegará a largo plazo a valores significativos producto del fenómeno de envejecimiento que viven todos los países.

4.2.4. Umbral del bono demográfico.

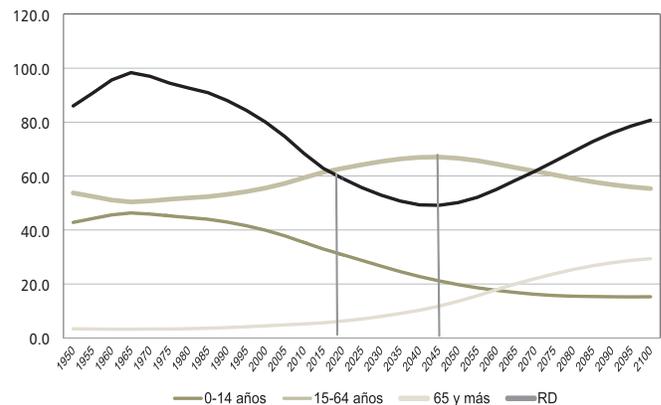
El avance de la transición demográfica en la región que inicialmente se produjo con la reducción de la mortalidad y después de la fecundidad que ha llevado a un aumento de la población, continuará hasta el mediano plazo, y las transformaciones de la estructura por edad se han convertido en un fenómeno de importancia que trasciende los ámbitos demográficos. Por un lado, hay un elevado aumento en las poblaciones en edades potencialmente activas, a su vez que una reducción de la relación entre poblaciones en edades dependientes y las potencialmente activas⁹ por un periodo de varias décadas que se convierte en una etapa demográficamente favorable que puede generar beneficios económicos¹⁰, en otras palabras un periodo de oportunidades que desde la Demografía contribuyen con la economía, siempre y cuando se diseñen políticas y acciones para aprovechar este periodo llamado “umbral del bono demográfico”.

En el caso de Centroamérica como un todo este umbral del bono demográfico se ubica entre los años 2020 al 2045, cuando la relación de dependencia tenga valores mínimos, en el inicio alrededor de sesenta por cien y culmine cuando la obtenga su menor valor y la población en edades potencialmente activas llegue a su

cúspide (Gráfico 5). Aunque es necesario apuntar que la región desde 1965 viene descendiendo la relación de dependencia hasta alrededor del 2045 cuando alcance su valor mínimo, pero seguirá teniendo valores bajos hasta el 2065.

Cada país de la región alcanzará el umbral del bono demográfico en la primera mitad del siglo en diferentes años, Costa Rica y Panamá en el periodo de 2000 al 2020 y 2025, el Salvador y Nicaragua en el periodo entre 2015 al 2040 y por último están Honduras entre los años 2020 al 2045 y Guatemala entre los años 2030 al 2055. Claramente los datos muestran como los países de la región viven o están a las puertas del umbral del bono demográfico, esto por las transformaciones de sus estructuras por edades efecto de la dinámica poblacional que determina su avance en la transición demográfica (Anexo 2).

Gráfico 5. CA: Umbral del bono demográfico



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CELADE, América Latina: Estimaciones y Proyecciones de Población a Largo Plazo 1950-2100, Revisión 2012.

En la extensión del bono demográfico existen otras definiciones que incluyen varias décadas que van desde cuándo empieza la reducción de las relaciones de dependencia. Otra definición del periodo del bono demográfico incluye no sólo el tramo de descenso de las relaciones de dependencia sino también una parte del segmento creciente de las mismas hasta cuando alcanzan un valor

9. RD: Relación de dependencia Total.

10. Se refiere a las posibilidades que ofrece aumentar las tasas de crecimiento económico per cápita y los niveles de bienestar de la población.

de (2/3) dos dependientes por cada tres activos (Martínez Gomez, 2014). Para la región centroamericana el bono demográfico se ubicaría en la primera definición entre los años 1965 al 2045 y en la segunda definición entre los años 2015 al 2075, asumiendo que la relación de dependencia se estime con los mayores de 65 años y no con 60 años y más¹¹.

4.2.5. Bono demográfico desde la perspectiva económica¹².

Otra forma de observar los impactos de las tendencias demográficas del pasado, actuales y futuras en relación a los cambios en la estructura de edades de la población y apareamiento del bono demográfico es desde la perspectiva económica, utilizando la tasa de dependencia económica, con la que se estudia la determinación de las poblaciones productivas y las poblaciones dependientes recurriendo a la información del consumo y el ingreso por edades de las poblaciones dentro del perfil del ciclo de vida.

Los cambios demográficos que se producen por la reducción de la fecundidad en la etapas iniciales de la transición demográfica producen una disminución del peso de los niños con respecto a los adultos en edad de trabajar (disminución de consumidores respecto a los productores), que significaría aumentos de los ingresos en relación al consumo y este periodo de beneficios sería la contribución demográfica a la economía, que puede durar varias décadas. Después de pasada esa oportunidad demográfica vendrá un periodo donde las poblaciones de dependientes viejos aumentan (más consumidores que productores) que es un desafío económico generados del envejecimiento de la población sino se prevén con anticipación acciones durante la anterior oportunidad demográfica.

Dentro del ciclo vital de las personas desde la perspectiva económica hay diferentes tramos de edad donde

solo se consume, tal es el caso de los menores de edad, un periodo central de edades donde se produce y se consume (aunque hay mayor producción que consumo que produce un excedente) y por último un periodo de consumo donde se debería utilizar los ahorros que se produjeron en las edades productivas. Desde esta perspectiva la edad es importante desde el punto de vista económico porque cada grupo de edad de la población tiene conductas diferentes con consecuencias económicas, tal es el caso de los jóvenes que en grandes líneas requieren inversiones principalmente en educación y salud, los activos proveen trabajo y ahorros y los viejos requieren especialmente acceso a salud y jubilaciones.

En general, hay perfiles de actividad económica con respecto a la edad, en los países desarrollados (EUA y algunos países de Europa) suelen mostrar un aumento paulatino de los ingresos laborales con la edad, siendo parte la retribución de la experiencia y la educación para después disminuir a edades avanzadas por la jubilación. En América Latina, la dependencia de los ingresos laborales es alta y se produce hasta donde las posibilidades físicas lo permiten.

La CEPAL-UNFPA-OIJ afirma para Iberoamérica que entre los dos periodos de dependencia económica, al principio de la vida (niñez) y al final de la vida (vejez) está la etapa de independencia que se ubica desde los 26 hasta los 55 años, donde los ingresos laborales superan al consumo, siendo un periodo corto de 29 años para financiar a la población dependiente de niños y adultos mayores a través de las transferencias familiares, las transferencias gubernamentales y las inter-temporales.

La tendencia general de la tasa de dependencia económica¹³ aumentó entre 1950 y 1971 cuando alcanzó su máximo de 1.2 consumidores por productor y desde

11. Ciro Martínez Gómez utilizando en la RD la población mayor de 60 años y más, estima con la primera definición que los países de Centroamérica su extensión del bono demográfico será: Guatemala de 1988-2050, El Salvador del 1968-2028, Honduras de 1972 al 2040, Nicaragua del 1965 al 2035, Costa Rica del 1965 al 2014 y Panamá del 1968 al 2020. En el caso de la segunda definición la estimación es: Guatemala del 2030 al 2055, El Salvador del 2015 al 2040, Honduras del 2020 al 2045, Nicaragua del 2015 a 2040, Costa Rica del 2000 al 2020 y Panamá de 2000 al 2025.

12. Este apartado se basa en los resultados del estudio que sobre "Juventud y Bono demográfico en Iberoamérica" que realizó la CEPAL, UNFPA, OIJ

13. Operacionalizando el número efectivo de consumidores que se calcula ponderando la distribución etaria de la población de cada país por el perfil de edad estándar de consumo, basado en el promedio simple de Brasil, Chile, México y Uruguay. De igual manera, el número efectivo de productores se calcula utilizando el perfil de edad estándar de los ingresos laborales. De esta forma, el análisis se centra exclusivamente en el impacto económico surgido a partir de las diferencias demográficas entre los países (Saad, P. Miller, T. Martínez, C. y Holz, M. Juventud y Bono demográfico en Iberoamérica).

allí disminuye por la proporción decreciente de niños, alcanzará su menor valor en el 2025 para luego aumentar por la proporción creciente de personas mayores. Al hacer estimaciones de la magnitud utilizando la tasa de dependencia económica la tendencia regional tiene profundas diferencias entre países, que se resumen en cuatro, la tendencia I que incluye a Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y República Bolivariana de Venezuela, la tendencia II, que están Bolivia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay, la III España, Portugal, Cuba y Chile y la IV a Argentina y Uruguay, ocupando los países centroamericanos las tendencias I y II de acuerdo al tránsito de sus etapas en la transición demográfica.

En el pasado decenio, el cambio demográfico contribuyó positivamente al crecimiento del bienestar económico en casi todos los países de la región, en su conjunto para América Latina fue equivalente a un crecimiento anual de aproximadamente un 0,6% de los ingresos laborales por consumidor entre 1998 y 2008, lo que representó más de una tercera parte del crecimiento general del PIB *per cápita* en ese lapso. En la década posterior a 2008 se espera un bono demográfico notablemente inferior, con un aumento de los ingresos laborales por consumidor equivalente a menos del 0,3% anual durante todo el decenio. Para los países centroamericanos como Honduras, Nicaragua se prevén bonos todavía importantes, de alrededor del 0,8% al 0,9% anuales, Guatemala 0.7%, El Salvador 0.59%, mientras Costa Rica y Panamá en 0.40% y 0.15% (Saad, Miller, Martínez, & Holz, Juventud y bono demográfico, 2008).

V. Consideraciones finales

Los cambios demográficos en Centroamérica están enmarcados en los procesos generados de la transición demográfica, especialmente con la reducción de la mor-

talidad antes que la fecundidad que llevó a efectos en volumen, crecimiento y en la estructura por edad de las poblaciones. Si bien es cierto no todos los países de la región recorren la transición demográfica en la misma etapa, unos como Costa Rica y Panamá más avanzados y otros como Guatemala y Honduras van atrasados, pero en todos se están produciendo cambios en la misma tendencia general que se espera en la transición demográfica.

El aumento del volumen de la población de la región Centroamérica constituye un desafío (de 42 millones en el 2010 alcanzará su cumbre en el 2075 cuando alcance los 71.2 millones), por las demandas de infraestructura, económicas y sociales que se generan de este aumento. Al mismo tiempo, puede producir una oportunidad si se agrega que se está produciendo producto de los cambios demográficos se genera un bono demográfico que puede utilizarse para producir crecimiento económico.

Todos los países de la región viven o están a las puertas del umbral del bono demográfico, aunque cada país lo alcanza en diferentes años, Costa Rica y Panamá en el periodo de 2000 al 2020 y 2025, El Salvador y Nicaragua en el periodo entre 2015 al 2040 y por último Honduras entre los años 2020 al 2045 y Guatemala entre los años 2030 al 2055. Como región el umbral del bono demográfico se ubica entre los años 2020 a 2045.

Desde la perspectiva económica utilizando las tasas de dependencia económica para estimar el bono demográfico para los países centroamericanos como Honduras, Nicaragua se prevén bonos todavía importantes, de alrededor del 0,8% al 0,9% anuales, Guatemala 0.7%, El Salvador 0.59%, mientras Costa Rica y Panamá en 0.40% y 0.15% anual de aumento de los ingresos laborales por consumidor.

Desde ambas perspectivas, ya sea utilizando las tasas de dependencia demográfica o las tasas de dependencia económica todo apunta a que los cambios demográficos trascienden sus ámbitos e inciden en las sociedades de la región Centroamérica.

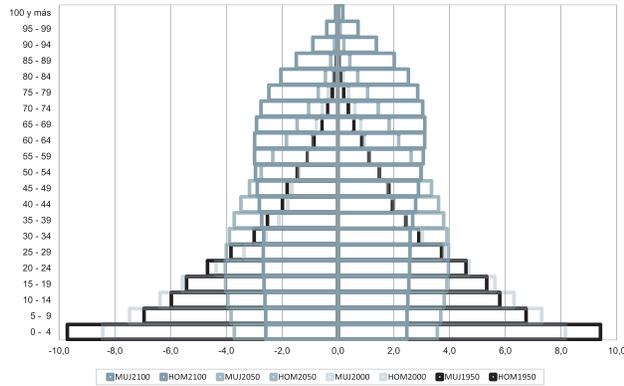
VI. Bibliografía

- CEPAL. (2014). *América Latina: Estimaciones y Proyecciones de Población a Largo Plazo 1950-2100, Revisión 2012*. Santiago de Chile: CEPAL.
- INTAL. (2010). Cincuenta años del Tratado General de Integración Económica Centroamericana. *Carta Mensual de INTAL*, 2-4.
- Martínez Gomez, C. (2014). Bono demográfico, bono educativo y sus impactos en Colombia. *Programa Científico de VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)* (pág. 12). Lima: ALAP.
- Rodríguez Vignoli, J. (2004). *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Saad, P., Miller, T., Martínez, C., & Holz, M. (2008). *Juventud y bono demográfico*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Saad, P., Miller, T., Martínez, C., & Holz, M. (2009). *Juventud y Bono Demográfico en Iberoamérica*. Madrid: CEPAL/UNFPA/OIJ.

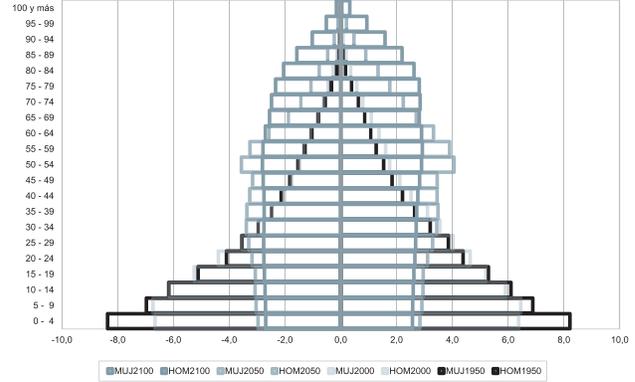
ANEXO No.1

CA: Pirámides de Población por países, 1950 – 2100

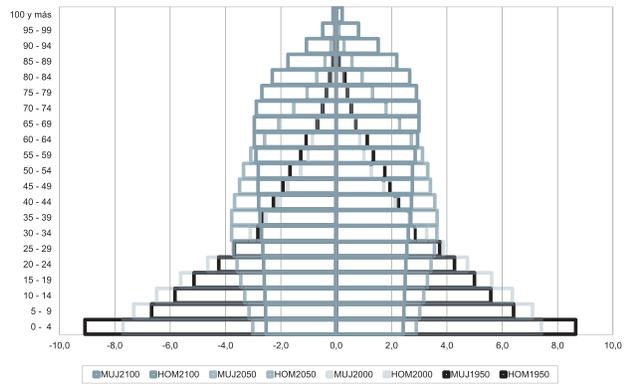
Guatemala: Pirámides de Población, 1950-2100



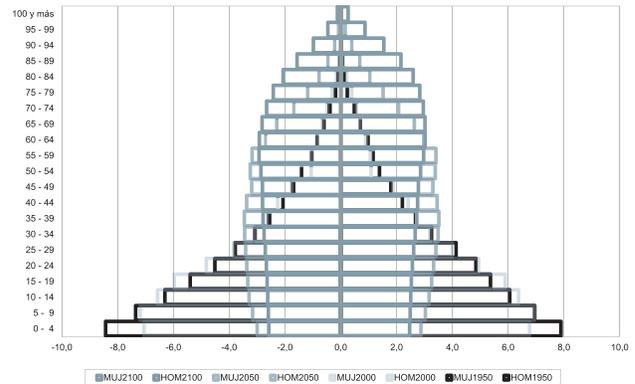
El Salvador: Pirámides de Población, 1950-2100



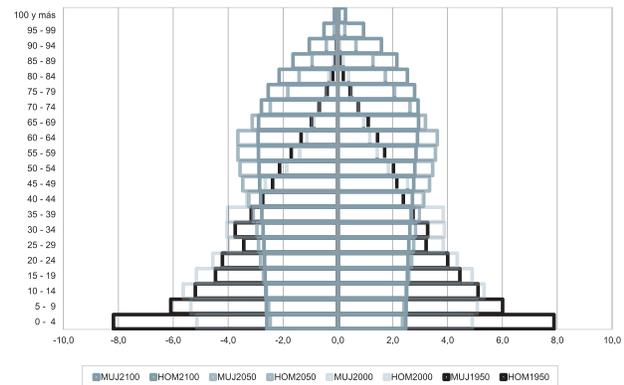
Honduras: Pirámides de Población, 1950-2100



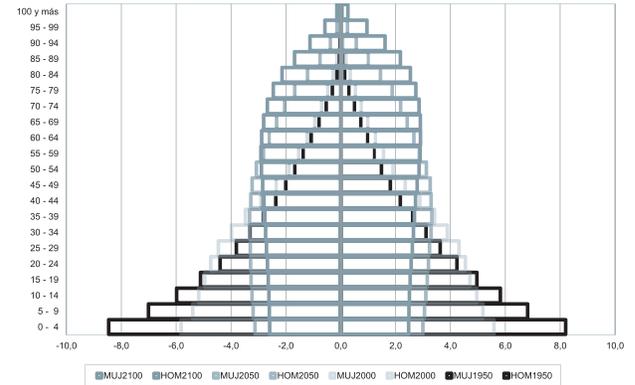
Nicaragua: Pirámides de Población, 1950-2100



Costa Rica: Pirámides de Población, 1950-2100



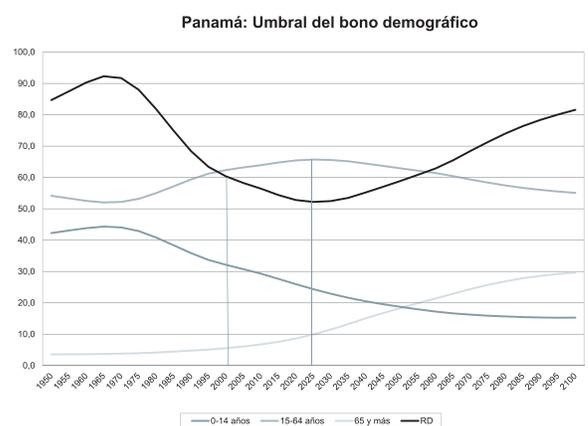
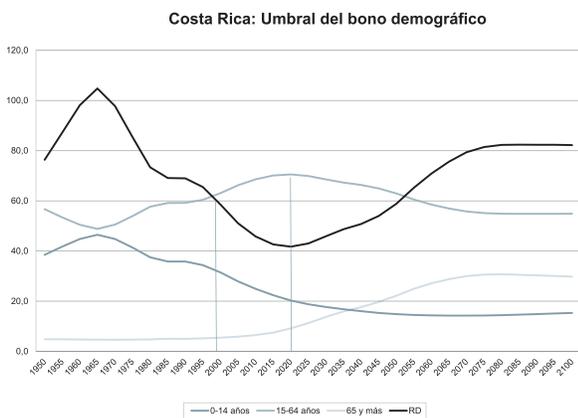
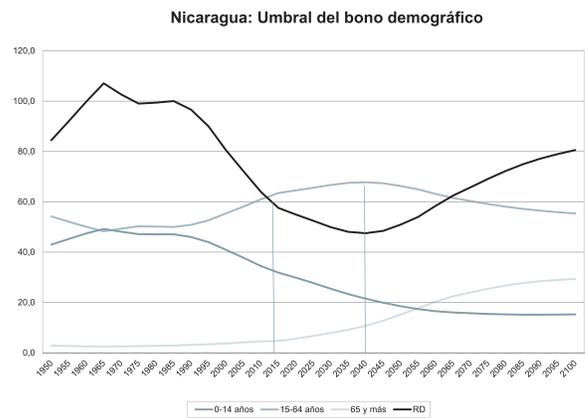
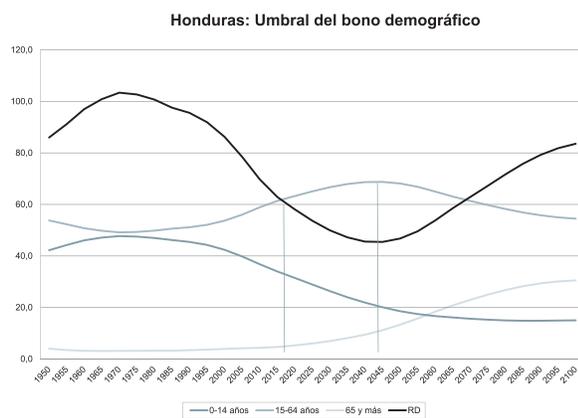
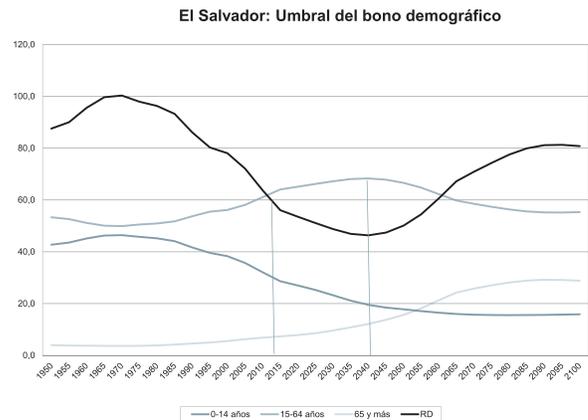
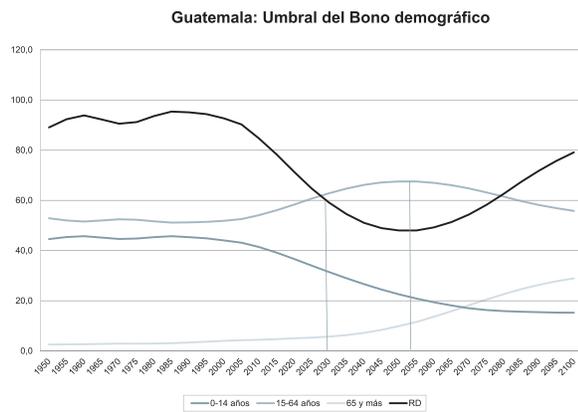
Panamá: Pirámides de Población, 1950-2100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CELADE, América Latina: Estimaciones y Proyecciones de Población a Largo Plazo 1950-2100, Revisión 2012.

ANEXO No.2

CA: Umbral del Bono Demográfico por países, 1950 - 2100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CELADE, América Latina: Estimaciones y Proyecciones de Población a Largo Plazo 1950-2100, Revisión 2012